



El 23 de mayo de 1880 la reina Victoria otorgaba el título de caballero a un par de personajes creados a Bram Stoker, futuro autor de "Drácula". El primero fue Henry Irving, el actor shakespeariano más famoso de su época, a quien Bram había consagrado su vida y talento como asistente. Muchos de los rasgos de "Drácula" serían inspirados por Irving. El segundo fue Thornley Stoker, hermano del escritor y presidente del Colegio Real de Cirujanos de Irlanda. Ese mismo día resultaba fútil para Oscar Wilde: era cenado en un segundo juicio bajo cargos de obscena indecencia. El juez lo acusó de haber actuado "como el centro de un círculo de extensiva corrupción de la peor especie entre hombres jóvenes". La sentencia, dos años de prisión.

A la época Wilde era suceso en los teatros de Londres. "Un Marido Ideal" y "La Importancia de llamarse Príncipe" captaban cuantiosa concurrencia. La paradoja estigmatizaba no solamente la vida del poeta irlandés. El mismo día es que la profesión de actor era elevada a la categoría de arte —con el reconocimiento a Irving—, el dramaturgo que había creado la comedia moderna era despojado de su dignidad. Además, se daba el triste hecho de que el financiero de Irving, Henry de Pex La-bouchere, fue responsable de la espiada a las leyes criminales bajo las cuales Oscar Wilde fue declarado culpable.

Poco antes de morir, Wilde escribió: "Mi papel moral y yo estamos en lazo con la muerte". Hazlo sido la víctima explícita de la era victoriana. "El Retrato de Dorian Gray" era demasiado evidente. Aunque Wilde lo protegió de un fin moralizante, "The Adonis" lo calificó de "magnífico, refinado, virtuoso y vicioso". Otro hablador de "novela refinada". Lo cierto es que en su última novela, el autor se convirtió los pecados de Dorian en la subterfugio, como Stoker lo hizo en el codificado "Drácula".

Florence, otra pasión común

Florence Anne Lemon Balcombe ocupó un exclusivo lugar en la historia de la literatura victoriana. Fue la primera pasión de Oscar Wilde. Posteriormente, se convirtió en la señora de Bram Stoker. Para Wilde ella

Oscar Wilde y Bram Stoker:

Sincronías en la Vida de Dos Escritores Victorianos

Bram Stoker, autor de "Drácula", y Oscar Wilde compartieron más que un amor en común. Fueron las dos caras de una época que aceptaba lo implícito y castigaba lo explícito.

Por Juan Manuel Vial S.



Wilde y Stoker en una época en la que la moral victoriana era una máscara que ocultaba los deseos más oscuros.

fue una "esquisitamente bella muchacha, con la más perfecta mezcla de belleza y de fortuna". La correspondencia entre el joven Wilde y la bella Florence dejó muchos pecados. Nueve meses antes de casarse con Stoker, ella recibió una nota desde Southampton. En ella, Wilde se lamentaba de no encontrarse en Dublin, añadiendo ambigüamente: "el tiempo está maravilloso y si yo no tuviera una buena memoria del pasado, yo sería muy feliz". Mas tarde, cuando Wilde recibió noticias del compromiso de Florence con Stoker, se pudo observar su desprecio: reclamó se le devolviera el regalo tardado, una cruz de oro con su nombre grabado. Ella, distante, acordó a devolver el crucifijo. Wilde debía pasar a retirarse en el 16 de Marlborough Street, la casa de Stoker. La réplica de Wilde no se dejó esperar: "¡Estaba fuera de todo lugar! ¡Hubiera sido desolado para ti, para mí, y para el hombre que va a desposar!". Además, no había

"nada excepcional en la chuchería, excepto el hecho de que está al centro en ella, que por supuesto te hubiera prevenido de usarla alguna vez, y yo no soy lo suficientemente estúpido para ignorar que a ti te interesaría algún recuerdo que proveniera de mí. Hubiera sido imposible para ti quedártela". Al parecer, nunca se dio el intercambio de la chuchería. Lo sí, un crucifijo de oro con un rol crítico en "Drácula".

Como probable bachiller, Wilde tenía poca que ofrecer. Wilde heredó el gusto por las cosas caras de su padre, y no tenía otra, unidiccionario, familiaridad que no fuera la poesía. Como Yeats observaba: "Nuestros los tiempos son una demanda de poetas para ser poetas, nosotros somos una nación de brillantes dragones". Stoker, en cambio, era un burocrata con una carrera. El coronel Balcombe, con cinco hijos solteros, debió haber apreciado la seguridad de la posición de Stoker. A figura, Wilde pasó a ser el "go-

berno" en la correspondencia de Florence, que relató a su hermana Philippa cómo "la pequeña secretaria de Oscar Stoker regaló una gran cantidad en los poemas del culto a Wilde".

Drácula, Dorian y ocultismo

El siglo XIX británico fue prolífico en el abanico literario de temas ocultos y ocultos. De hecho, lo anterior dio paso a la llamada literatura gótica. Wilde y Stoker no quedaron ajenos a ese interés recurrente. En

1830, y escrito por Charles Robert Maturin, se abría de Oscar Wilde. La obra, fundamental en la futura conformación de "Drácula", abarcó tópicos como el ocultismo y el masoquismo, enfatizando en el mito del doppelgänger, o "la cara oculta", que fascinó a Wilde, a Stoker y a Mark Twain. Después de que Wilde salió de prisión, viajó bajo el alias de Sebastian Melrose, sirviendo al nombre de su mentor favorito el tucador solitario que creaba su tipo ideal.

Al igual que Drácula, Dorian Gray hace un pacto diabólico de inmortalidad, experimentando con dos formas de sexualidad: amor de hombre y amor de mu-

Florence Balcombe ocupó un exclusivo lugar en la historia de la literatura victoriana: fue la primera pasión de Oscar Wilde. Posteriormente, se convirtió en la señora de Bram Stoker.

"El Retrato de Dorian Gray" y "Drácula" encontramos algunos matices del ocultismo y masoquismo en la obra. "Tu tienes una curiosa influencia sobre mí", admite Dorian a Wotton. Desilusionado por él, Dorian "se convierte" en un rumbo donde la inocencia infantil hasta el dedicado hedonismo. En "Drácula", Stoker ocupa las camufladas naturas de Lucy para experimentar de haber efectuado un pacto con el diablo, ella está en trance cuando es vampirizada.

Siempre obsesionado por lo pánico y lo oculto, Bram Stoker frecuentó los círculos londinenses que se dedicaban a la difusión del conocimiento oculto. Bajo ese interés comenzó a conocer Wilde, mujer de Oscar, que fue la fundadora de la Theosophical Society en 1875. De esta amistad Stoker obtuvo valiosa información que luego apareció en "Drácula".

Otro entrecruzamiento literario entre ambos escritores victorianos se da con el libro "Mel-

roth the Wanderer", publicado en 1830, y escrito por Charles Robert Maturin, que relató a su hermana Philippa cómo "la pequeña secretaria de Oscar Stoker regaló una gran cantidad en los poemas del culto a Wilde".

En vez de una criatura vampírica de la noche y las tinieblas, Dorian es un sofisticado que ayuda a Wilde a satisfacer al pretencioso cuando artístico. Por su parte, Stoker se vale de todos los personajes de "Drácula" para abordar una época y sus valores.

Basado en la realidad amorosa, y pese a no haber enarado con semejante valiente —aunque, impregnado algunos los temas tabúes del victorianismo, encontramos en "Drácula" el siguiente retratado en boca de Jonathan Harker: "Cuando me encontré prisionero, una muerte de asesinato salvaje (Wilde) me abrazó". Más adelante, "en deseo tal vez me habría ido para siempre a la tierra a cualquier tiempo". "Una vez me sentí codiciado a su amigo exilado". Quiza.

En todo caso, existe una similitud evidente entre Oscar Wilde y Bram Stoker: ambos eran hombres que tenían sus raíces en el siglo victoriano. Adelantados a su época. JM.

Sincronías en la vida de dos escritores victorianos [artículo] Juan Manuel Vial S.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial S., Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Sincronías en la vida de dos escritores victorianos [artículo] Juan Manuel Vial S. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile